

## **“La identidad en el proceso de diseño en la vivienda unifamiliar latinoamericana contemporánea: tensiones entre lo global y lo local”**

AUTOR/ES | MEDINA, María Rebeca | COSTANZO, Silvia | CARMIGNANI, Mara | TORTONE, Cecilia

Ejes teóricos: Identidad

### **Introducción**

#### **Habitar la casa/Lo doméstico**

Podría decirse que el término doméstico hace alusión a la condición existencial del hombre frente a la naturaleza, entendiendo que el espacio doméstico se genera a partir códigos sensibles del habitar humano en la vida cotidiana.

La domesticidad entrelaza un conjunto de emociones percibidas vinculadas con la familia, la intimidad y una consagración de hogar, además de brindar la sensación de que la casa recibe y contiene esos sentimientos y no sólo da refugio.

Rosa Aboy (2008) reinterpreta a Foucault y apoyándose en las visiones de Michel de Certeau y de Pierre Bourdieu, establece que la noción de doméstico no sólo se entiende como un mecanismo de control, adoctrinamiento y de reproducción de la mano de obra necesaria para la producción, sino también como un espacio que permite la práctica de libertades sustraídas del discurso del poder gobernante.

Rybczynski (2009) no concibe esta domesticidad sin las personas que permanecen en la casa, cuando sostiene que su interior ya no es sólo un lugar para actividades domésticas, sino que las habitaciones y los objetos que contiene adquieren una vida propia que existe en la imaginación de sus propietarios y, en consecuencia y paradójicamente, la domesticidad hogareña depende del desarrollo de una rica conciencia de interior.

Baldi y Liston (2013), quienes definen a lo doméstico como el espacio por excelencia que delimita lo individual de lo colectivo, nos invitan a pensar en las transformaciones que se dan cotidianamente, que llevan a los espacios públicos -de movimiento/tránsito- a convertirse en espacios domésticos, en espacios que el individuo delimita y de los cuales se apropia. Pueden ser una calle, el ómnibus, la plaza; espacios por los que simplemente se transita pero que forman parte de un acto cotidiano. Consciente o inconscientemente, en ellos se generan micro espacios, pieles que no son físicas y son constituidas por objetos propios que aíslan al sujeto de la sociedad y evitan su contacto real con los demás y al mismo tiempo se convierten en extensión de su propio ser.

Estos objetos aíslan alguno de sus sentidos y lo trasladan a otros universos privados, propios, a pesar de la cercanía física con otros individuos, produciéndose, dentro de un mismo espacio de tránsito, la reducción de interacción social y real, además de la coexistencia y colisión de micro-espacios.

De la misma forma en la que el hombre se apropia del espacio público, lo hace con el privado, el doméstico, el de su habitar cotidiano: su casa, su habitación, su oficina, su escritorio o porción de él se van adaptando por y a él. En el espacio se disponen objetos, ideas, actitudes, comportamiento y situaciones producidas por individuos o grupos que lo transforman en único, en un sitio que puede ser reconocido y diferenciado de otros. La forma de hacerlo propio se produce a través de objetos y accesorios que lo identifican: pertenencias, visibilidades; tanto individuales como colectivas.

Son los llamados objetos domésticos -el mobiliario, los utensilios, el equipamiento, los accesorios- los que paulatinamente se convierten en protagonistas que constituyen a la vivienda y rigen sus principios compositivos, implicando también la existencia de un conjunto de emociones percibidas y la sensación de que la casa recibe y contiene esos sentimientos.

### **Casa, vivienda y hogar**

La acción de habitar se enmarca en la de residir en un mismo lugar, por lo tanto, la casa pasa a ser el principal atributo de nuestro ser y un pasaporte identitario y formal.

La toma de posesión del mundo, la autoafirmación del individuo en su territorio más íntimo se encuentra en el habitar, en el habitarse, en la experiencia vital que significa apropiarse de un lugar como lo es el espacio doméstico.

Haciendo propias las ideas de Ballent y Liernur (2014), que retoman a Gottfried Semper, puede decirse que la casa, en su expresión más primaria, no hace más que amplificar la función protectora del vestido, asociando su empleo a las necesidades y expectativas culturales y espirituales. También rescatan la imagen propuesta por Manuel de Landa: la casa concebida como un exoesqueleto inventado por los humanos para acumular y conservar energías, físicas e intangibles. Así, la casa es, simultáneamente, objeto material y representación social.

La casa remite a una forma de relacionarse con el mundo a través de un conjunto de operaciones humanas que denominamos habitar -como acción o como objeto-, a la idea de lo particular de cada individuo o grupo familiar, a lo propio, irrepetible. La vivienda, en cambio, refiere al espacio doméstico masivo convertido en tópico de gobierno, reproducible, con identidad colectiva, que responde a propuestas de especialistas y técnicos o a valores de mercado.

De esta manera, se verifica una tensión entre un sentido antropológico y otro técnico-político que aluden a universos diferentes.

Finalmente, Sylvane Agazinzky (2008) remite el habitar a la noción griega de oikos -hogar-, entendiéndolo como la cohabitación de una pluralidad de existencias; el derecho al secreto, a sustraerse a la visibilidad. El espaciarse unos de otros en el adentro como un juego entre lo visible y lo oculto, lo junto y lo separado.

### **Casa microcosmos: el mundo**

Como ya hemos mencionado, habitar no se trata solamente de ocupar un espacio sino de existir en el mundo. Sentirse como en casa puede llegar a significar diferentes estados: formar parte del mundo, tener un lugar en él, tener la sensación de estar protegidos, mantener un sentimiento de arraigo, etc., todo ello relacionado con la identidad, el refugio: reencontrarse a sí mismo para recuperar el mundo.

Para el niño pequeño la casa familiar es todo su mundo y el arraigo a esta casa le permite salir al mundo exterior. Habitar la casa le permite habitar luego el mundo.

Entendiendo que la idea de centralidad se presenta como algo inherente al ser humano -ya que el hombre es en y desde un lugar y se apropia simbólicamente del centro que es él mismo para proyectar su relación con exterior- puede afirmarse que la casa se constituye en un centro y en la manera de sentirse en el mundo.

Estar en casa no es un estado sino, como sostiene Patocka (1988), un movimiento de la existencia que se traduce en un dinamismo vital. Por lo tanto, la falta o pérdida de casa representa la pérdida de mundo, la destrucción del espacio originario de identificación.

Para Bachelard ([1958]1986) "la casa es nuestro rincón del mundo, nuestro primer universo" y su experiencia se nos revelará como la posibilidad del "tener mundo": un lugar de recogimiento, intimidad, reposo e interioridad, de familiaridad y de proximidad; de regreso y de salida. Para ese autor, "todo espacio realmente habitado lleva como esencia la noción de casa", una imagen vinculada a la de la tierra y a la posibilidad de tener raíces, estabilidad. Pareciera que la casa permite sentir al hombre que: "será un habitante del mundo a pesar del mundo".

La vida empieza bien encerrada, protegida, en el seno de una casa. Es el sujeto quien llena los espacios de recuerdos, alegres o no.

Es interesante rescatar también, aquí, la mirada de Levinas ([1961] 2006), quien entiende que la casa constituye al hombre y a su vez está constituida en uno mismo, produciéndose una identificación entre el hombre y su casa y siendo la casa la condición para poder tener mundo. En ese juego dinámico del estar, se puede regresar a ella, porque casa significa protección, gozo y calidez, en contraste con lo que se asocia al "afuera de o lejos de casa": dificultad, peligro, lucha.

Una vez más se refuerza la idea de la casa concebida como una casa vivida, un espacio habitado que trasciende el espacio geométrico y excede la materialidad del objeto, aunque es a través de esta materialidad que la misma se expresa. Así, el habitar va más allá de la descripción objetiva -de los hechos- y de la subjetiva -de las impresiones- y se transforma en un espacio cargado de sentido, permitiendo la construcción de uno mismo.

### **Casa contenedor: espacios, cuerpos y objetos**

#### **Espacios**

El espacio doméstico se configura como el contenedor universal de las emociones y el lugar donde cualquier actividad se convierte en algo íntimo: comer, hablar, trabajar, leer, reproducirse, TV, escuchar música, limpiar.

Pero no por ese carácter universal debe asignarse a él una concretización formal homogénea, definida y cerrada, ya que ponderar la generalidad del concepto de habitar por sobre las diversas formas de vida de los individuos sería caer en un error.

Ya no se puede pensar en estos espacios como indiferentes, sujetos a la dura geometría y medida; no son abstracciones dadas, sino que se vivencian a cada instante en sus diferentes parcialidades. Se caracterizan por ser próximos y familiares, vitales, al contrario de los uniformes y asépticos que la ciencia propone pero que omiten la percepción de las cosas entre las que vivimos o nos desplazamos.

En síntesis, podría decirse que la casa puede examinarse racionalmente, por su entidad geométrica, pero la incorporación de lo humano se hace inmediatamente cuando se la entiende como un espacio que condesa y defiende la intimidad como algo profundo, que tiene que ver con él hombre, que lo acontece y lo envuelve. La casa se convierte en un lugar sagrado o secreto cuando se cierra y pasa a ser centro de intimidad.

#### **Cuerpos y objetos**

El espacio, el cuerpo y los objetos son parte de la vida emocional y la casa es contenedor de las emociones, una extensión de la vida psíquica. En las casas "vividas", todos los rincones son lugares de simbología y tienen su historia. (Guerra y Ravera, 2010)

Muchos pensadores han cultivado la metáfora de la casa como imagen del cuerpo, de uno mismo. Cuando un niño dibuja una casa, no dibuja la suya, una casa donde vivió o una casa inventada, sino una estructura que tiene en su cabeza, en su memoria corporal interna. (Soulé, 1988)

La casa simboliza el cuerpo y sus partes: Aberastury (1950), citada por Maberino de Prego (1976), sostiene que, en el juego de construcción de una casa, simbolizando ésta al sujeto, frecuentemente el niño expresa sus conflictos fundamentales y cómo ellos han influido en su esquema corporal o en su relación con el espacio.

Al respecto, afirma Calmels: "Toda nueva casa, toda nueva posesión habitable, requiere tiempo y conlleva un trabajo del cuerpo en la búsqueda de la apropiación del nuevo espacio". (Calmels, 2011: 66)

La casa contiene objetos y es también objeto; la localización y el modo en que utilizamos esos objetos conforman la acción del habitar y codifica los rasgos sociales y culturales a través de los cuales representamos nuestra naturaleza. Así, el uso de una habitación se define por sus objetos, muebles, su equipamiento.

A partir de la construcción cultural de los objetos el hombre busca un lugar desde el cual reordenar y dominar un territorio según su trayectoria personal y su escala de valores. El objeto termina siendo utilizado como apropiación de identidades. Los límites del mundo domesticado se organizan en base a nuestras pertenencias, plantea Nietzsche, que sólo podemos comprender en un universo conformado por nosotros mismos.

### **La identidad cultural y el tipo vivienda en Latinoamérica**

La identidad cultural latinoamericana es siempre dinámica y cambiante, permeable a circunstancias propias y exógenas, en un proceso continuo y multifacético que se construye día a día: "un proyecto a futuro", según palabras de Miguel Rojas Mix.

La vivienda en Latinoamérica evidencia esas características muy claramente a inicios del siglo XX, adhiriendo a la Vanguardia propuesta por el Movimiento Moderno europeo, y a la vez incorporando la impronta de culturas particulares en ejemplos paradigmáticos de reelaboración y apropiación. Coexisten con éstas, otras miradas ancladas en un pasado referente de “lo propio” americano, aunque no exento de los aportes generados en el mestizaje de lo indígena y los modelos coloniales transculturados. Esa búsqueda de la identidad materializada en la vivienda, concluirá en las décadas finales con otros objetivos y otros referentes, en las propuestas de los Regionalismos latinoamericanos.

Ya en el siglo XXI, la inmersión en la cultura de la “Globalización” testimonia fuertemente la adopción del modelo universal, por aspiración o bien por la dificultad de escindirnos del escenario global, coexistiendo a la vez con la propuesta de una “vivienda sustentable” como respuesta al agotamiento de los recursos no renovables y al fenómeno del cambio climático global.

### **La vivienda en la enseñanza de la historia de la arquitectura**

En la historia está la base de nuestro presente y de nuestro futuro. ¿Cómo podemos saber qué arquitectura y qué vivienda tenemos-queremos hoy, si no sabemos cómo es todo ese tejido que mayoritariamente cubre una ciudad?

Si se están formando profesionales que fundamentalmente van a resolver problemas que tienen que ver con ese tejido, deberán conocer lo existente para tener la experiencia de cómo ha sido esa actividad a lo largo del tiempo y del espacio.

La historia de la arquitectura debiera servir para conocer, pero sobre todo para reflexionar el porqué de los distintos modos y tipos, y de las modificaciones y transformaciones de la vivienda a través del tiempo: el propio y el de sus usuarios. El diseño que solo crea libremente, sin tener una base de conocimientos, está siempre experimentando sin conocer ni siquiera el presente de esta tipología. Y a ello se suman la complejidad y diversidad de modos de habitar en Latinoamérica.

Luis A. Romero señala que la aproximación al conocimiento de los cambios de la vivienda y sus diferentes expresiones territoriales, puede aportar claves para ulteriores análisis en las dimensiones sociales y culturales, puesto que el espacio doméstico constituye uno de los privilegiados registros de huellas de las acciones y comportamientos de los individuos. Quizás debiera ser un proceso en el que *desde la Arquitectura* se interrogara a la Historia, y no que la Historia tratara de introducirse como un invitado en la Arquitectura, como si una fuera Ciencia y la otra Profesión (Collado, 2008), entendiendo que no hay UNA SOLA Historia de la Arquitectura (como colección de ejemplos) sino como base/fuente e hilo conductor del proceso de diseño de la vivienda.

### **El proceso de diseño en la vivienda latinoamericana en el último siglo.**

La casa, dice Josep Montaner, crea mundos, que a veces se abren hacia el paisaje, donde el hombre latinoamericano acumula cosas, como obras de arte, artesanías, plantas, árboles, libros, etc., como posible resabio de las prácticas del antiguo colonizador, del viajero descubridor, y hasta quizás, con la nostalgia y la necesidad del náufrago.

En la expresión arquitectónica de esta vivienda, el mismo autor reconoce viviendas unifamiliares singulares, con “autores” destacados, que pertenecen a un mundo de arquitectura culta. Por otro lado, identifica ejemplos de vivienda social unifamiliar-agrupada, una respuesta masiva y popular a la necesidad de habitar, que busca una respuesta digna.

La vivienda es uno de los tipos constantes a lo largo de historia. Como concepto instrumental de análisis, el tipo es lo representativo de lo esencial de una institución, no es un modelo ni una forma, pudiendo existir diferentes tipos según el elemento componente de la arquitectura que se seleccione a los fines del análisis (Trecco, 1979).

Al mantenerse casi constante lo esencial del tipo vivienda, es decir espacios para reunir a la familia, servicios a diferentes escalas y otros espacios para descansar, lo variable se enfoca hacia el

lenguaje y su significado —incluyendo la tecnología como expresión—, evidenciando la participación de su propietario en el juego de poder de cada época.

**Primeras décadas del Siglo XX.** En la teoría del Movimiento Moderno [MoMo] europeo, la vivienda “*es una máquina para ser habitada*” según la definición de Le Corbusier, una forma que responde a la función y a los cinco puntos formulados por el maestro en búsqueda de asegurar la fluidez del espacio. Transculturados a Latinoamérica, este proceso de diseño tuvo respuestas que abarcan desde materializaciones textuales de la teoría hasta mestizajes diversos de los cinco puntos con realidades materiales y sociales de la región, prevaleciendo más el significado del objeto.

**Segunda parte del Siglo XX.** Rechazando los postulados del MoMo, la llamada Posmodernidad privilegió, según Richard Weston, aspectos como comunicación y estilo. La casa, propone el mismo autor, se ofrece como un comentario sobre el mundo en lugar de ser parte de él, un magnífico lugar intemporal para vivir, representando los valores de un mundo dominado por los medios de comunicación. Se identifican así la casa icónica —independiente y simbólica, de grandes superficies, ubicada en barrios cerrados suburbanos, consumida por las publicaciones y el mercado antes que usada por el hombre—, y la casa en la ciudad —que no es la preferida del mercado, porque se ubica en lotes estrechos condicionado con restricciones urbanas, que obligan al desarrollo de tipos lineales, sin gran desarrollo de fachada e iluminación preferentemente cenital, pero que retoman la tradición barrial de unir vivienda y trabajo—. En nuestros territorios latinoamericanos, las casas icónicas también surgen de la mano de autores destacados, transculturando programas de usos y materiales a los nuevos barrios cerrados. Un precedente de la casa icónica en Argentina puede ser identificada en el tipo chalet construido masivamente durante el gobierno peronista, como la materialización del sueño de la casa propia.

La vivienda en lotes urbanos estrechos continúa siendo objeto de diseño tradicional, aunque no inciden en ellas las condicionantes de las restricciones urbanas impuestas a los tejidos de valor patrimonial que suelen citarse para Europa y Estados Unidos.

**Siglo XXI.** La posmodernidad crea tantas tendencias como autores y proyectos puedan acceder a la difusión masiva y digital de sus propuestas. Estas multitendencias, en el marco de la globalización, desafían las nociones convencionales sobre la vivienda, improvisando morfologías, distorsionando escalas, desintegrando la forma en múltiples fragmentos individuales que intentan formar un todo. Además de la continuidad de la casa icónica, Weston propone categorías como la casa práctica— que retoma las relaciones entre región, medio ambiente, cliente, materiales, innovación tecnológica, escala y tradición, llegando a una variedad en las respuestas de diseño—, y la casa del futuro, cuyos referentes orientales tienen poco eco en nuestro ámbito. Por otro lado es factible identificar otras posturas que prefieren evitar los gestos estilísticos, buscando una mejora gradual de la tipología antes que una espectacular ruptura con la tradición, que responda a formar reales de vida, desmitificando la idealización de la profesión. En Latinoamérica, existen ejemplos de ambas posturas, cuyas escalas alcanzan dimensiones notables. La multitendencia globalizada es notable en los ejemplos argentinos que se difunden en el mercado bibliográfico, donde además del prestigio del profesional y de la imagen de referencia, surgen como condicionantes la seguridad y la necesidad de privacidad.

Toda mirada hacia la vivienda debe incluir a la vivienda de interés social, cuyo proceso de diseño queda en manos de la autoconstrucción, oficinas gubernamentales o institutos de investigación universitaria dedicados a esta problemática. Las innovaciones al tipo racionalista compacto son escasas, por las condicionantes económicas, pero suelen adquirir relevancia las respuestas en el uso de materiales, sistemas tecnológicos locales y componente prefabricados.

### **La vivienda latinoamericana del siglo XX al siglo XXI**

El proceso de diseño es un proceso creativo que descubre o inventa un objeto de diseño. Proceso entendido como desarrollo de fases de un fenómeno que parte de un punto inicial y recorre un camino para llegar a un punto de arribo. Mientras que el método es un modo de operar o de conducir un proceso a través de su normalización y codificación, fijándole una dirección conveniente, para obtener un resultado óptimo. Se trata de “*convertir un proceso en un*

*instrumento para hacer*" (Naselli, 2007). Es necesario conocer la estructura interna de un proceso, para así poder definir un tipo de método que lo codifique. Dentro de un proceso pueden reconocerse los siguientes elementos: esquema ordenatriz, posibles elementos estructurantes o fases del proceso y orden; elementos estructurales, puntos de iniciación que desencadenan el proceso y que, a su vez, indican hacia donde evoluciona la transformación del fenómeno; estos últimos son los que definirán un tipo de proceso.

En los siguientes ejemplos, algunos ya paradigmáticos, se reflexiona sobre ellos a partir del tipo como "tema-problema", para rescatar lo más significativo de su proceso de diseño, entendiendo que esta instancia es transferible al propio proceso de diseño del estudiante.

### ***La casa funcionalista***

- Casa- estudio de Diego Rivera y Frida Kahlo. Juan O'Gorman, 1931-2. Mx.

Esta obra, intenta romper con todos los paradigmas estéticos de la arquitectura mexicana. Aquí cobran materialidad los principios de Le Corbusier con elementos puramente mexicanos. Utiliza los 5 puntos de Le Corbusier, creando una verdadera máquina de habitar, respondiendo eficientemente a las necesidades de sus comitentes y a aspectos de las tradiciones locales, como el color y la vegetación utilizada.

- Casa del Puente. Amancio Williams, 1943-5, Mar del Plata, Argentina

Es una de las propuestas más innovadoras del MoMo argentino. Diseñada para su padre, músico y compositor, en un predio atravesado por un arroyo sobre el cual se colocó la vivienda: un prisma de base rectangular apoyado sobre un arco de hormigón armado que une las dos orillas del arroyo. Es arquitectura geométrica, capaz de reducirse a tres elementos: una lámina curva del puente, las líneas horizontales que guían el diseño y el plano de la terraza.

### ***Antecedente Casa icónica***

- El Chalet californiano Peronista. Fundación Eva Perón- Ministerio de Obras Públicas (MOP).1945-1955. Arg.

La vivienda peronista materializada en el chalet 'californiano' se transforma en uno de los íconos arquitectónicos, concebida como "*el modelo de vida comfortable*" puesto al alcance de familias de obreros y empleados, por la Fundación Eva Perón y por el MOP. El chalet manifiesta la confluencia de la tipología funcional compacta de rasgos modernos y el lenguaje californiano, utilizado como *revival* neocolonial. Se produce así una dicotomía entre la expresión exterior que remite a una imagen rural y el modo de habitar urbano, dado por la racionalización del espacio.

### ***La casa icónica***

- Casa Gilardi. Luis Barragán. 1976. Tacubaya. Distrito Federal. México.

Dos condicionantes atrajeron al autor a aceptar el encargo de esta vivienda entre medianeras: el árbol jacarandá a mantener y la piscina solicitada por el dueño. La casa está ordenada sobre un eje a lo largo del terreno.

Se plasman conceptos modernos, colores, texturas y elementos compositivos que son producto de la cultura mexicana. Lo icónico en este espacio doméstico está en el interior, y en el proceso de diseño se logra hacer desaparecer las fronteras entre pintura, escultura, arquitectura, paisaje, etc.; todas trabajan para concretar espacios que dejan de ser lugares para ser acontecimientos.

### ***La casa en la ciudad***

- Casa Zorzi. José I. "Togo" Díaz. 1976. Córdoba. Argentina.

El aporte significativo al tipo se produce a partir de lo simbólico, lo expresivo y estético: rescatando los patios, los aleros, las galerías como lugares de estar, prolongando los interiores hacia el exterior. Los recintos se resuelven interconectados por diferentes niveles y visualmente por vanos y

ventanas interiores. Como recursos proyectuales se destacan la transición secuencial del interior al exterior, de un lugar a otro, enfatizada por una gradación de dimensiones y del uso de la luz, las dimensiones generosas que no caen en la ampulosidad y una clara lógica funcional, estética y visual. Puede decirse que la Casa Zorzi constituye un ejemplo de “modernidad apropiada”, nutriéndose de lo que es pertinente a su contexto, conjugando consecuentemente tiempo y espacio, que está atenta a su circunstancia social y cultural antes que a efímeras modas.

### ***La casa práctica***

▪ Casa Esmeraldina. Solano Benítez + Gabinete de Arquitectura. 2002. Asunción. Paraguay.

En esta obra, se busca un diseño con conceptos geométricos y jugando con ladrillos, y la iluminación. Los espacios son el reflejo de pensar y proyectar a modo de ensayo prueba-error, como estrategia proyectual.

En el espacio y la forma se lee una clara influencia de Le Corbusier: la inversión de la organización interna de La Villa Savoye, para generar el espacio libre a nivel de suelo, y construir un plano de continuidad entre suelo y dormitorios, que quedan contenidos y producen el resguardo del patio. La reflexión sobre el problema y el lugar, se evidencia en la preferencia por recursos y materiales de la región, en la conexión entre espacio exterior y arquitectura y, en la experimentación plástica de un material.

### ***Casa icónica local Siglo XXI***

▪ Casa Codina. A4estudio. 2009. Mendoza. Argentina.

La casa se recorre teniendo como referencia un patio central de carácter íntimo. Los espacios principales se abren hacia a un gran jardín perimetral de uso más público y condición más húmeda, lograda por la orientación norte, obteniendo una ganancia térmica directa por asoleamiento. Los espacios secundarios se orientan al este, dejando los servicios al oeste. La materialidad del proyecto está dominada por un exoesqueleto de hormigón estructural a la vista, que alcanza en el proyecto una expresión sutil y severa.

El proceso de diseño de las viviendas posmodernas refleja cuan presente están las temáticas de la privacidad y el acondicionamiento climático. En esta obra, el proceso implica replantear la integración de la vivienda suburbana en entornos emergentes del espacio urbano latinoamericano contemporáneo, entendiendo al espacio como estimulador, proponiendo geometrías sensibles a condiciones de clima y operando desde una conciencia sustentable.

### **Reflexiones finales**

En síntesis, toda vivienda busca articular la vida familiar con un orden espacial y estético, y esa tensión entre la casa como obra de arte y marco para la vida diaria, está presente en el proceso de diseño desde las primeras décadas del siglo XX hasta nuestros días.

Si nuestra identidad latinoamericana es un proceso dinámico en permanente construcción y en constante redefinición, la vivienda también cambia y se modifica para responder a nuevas necesidades y deseos.

La vivienda es lugar, depósito, ámbito, espacio, de la vida de todos y de cada uno. ¿Cómo saber cuál es la vivienda de cada uno? ¿Cómo saber cómo es la vivienda que vive cada uno? Así, hace 100 años la inmigración dominaba, y su identidad es el resultado de sus experiencias, nostalgias, deseos...y posibilidades. Luego vendrá el “sueño” de la vivienda propia, con imágenes de un afuera y una concreción desde un adentro. Siempre está el deseo de pertenencia, de copiar, o de diferenciarse.

En este marco, siempre abierto al debate, la Cátedra apuesta a la práctica gráfica del análisis de los tema-problema, buscando los aciertos de cada autor al resolver el desafío, en su espacio y en su tiempo, mirando nuevas obras a partir de reflexiones como la presente, para sistematizarlas en la construcción de un Observatorio de Arquitectura Latinoamericana Contemporánea.

## Bibliografía

**ABOY, Rosa (2005).** *Viviendas para el pueblo. Espacio urbano y sociabilidad en el barrio Los Perales (1946/1955)*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

**AGUILAR ROCHA, Irving Samadhi (2012).** *La casa, el sí mismo y el mundo: un estudio a partir de Gaston Bachelard*. Tesis Doctoral. Facultad De Filosofía. Universitat de Barcelona.

**BACHELARD, Gastón ([1958]1986).** *La poética del espacio*. 2da. Edición en español. Fondo de Cultura Económica. México.

**BALDI, Jennifer y LISTON, M. Fernanda (2013).** *Una domesticidad otra. Reflexiones sobre el habitar contemporáneo. (Lo doméstico del siglo XXI)*. Trabajo monográfico. Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República. Montevideo

**BALIERO, Horacio y otros (1978).** "Del conventillo al conjunto habitacional", en AA.VV., Documentos para la Historia de la Arquitectura Argentina, Buenos Aires, Ed. Summa

**BALLENT, Anahí y LIERNUR, Jorge Francisco (2014).** *La casa y la multitud: vivienda, política y cultura en la Argentina moderna*. Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires.

**BELL, Jonathan (2006).** *Arquitectura del Siglo 21. 50 proyectos de casas contemporáneas*. Barcelona: Art BLUME.

**CACOPARDO, F (2003).** La modernidad en una ciudad mutante. Vivienda, sociedad, territorio en la primera mitad de siglo XX. FAUD, UNMDP.

**CALMELS, Daniel (2011).** *Espacio Habitado. En la vida cotidiana y la práctica profesional*. Homo Sapiens. Rosario.

**COLLADO, A (2008).** Historia de la Arquitectura. Problemas y perspectivas de la enseñanza, en La historia en la formación del arquitecto. MENDOZA PEREZ, L. (coord.). Universidad de Colima. México.

**GUERRA, Víctor y RAVERA, Carina (2010).** "Atención, acompañamiento y co-creación en el cuidado del infans y de sus padres. Perspectiva interdisciplinaria". En: *Jornada Jardín de Infantes Sol y Luna*. (octubre 2010, Mercedes-Soriano) s.p.

**GUTIERREZ, Ramón y ORTIZ, Federico (1972),** "La arquitectura en la Argentina, 1930- 1970", Madrid, Hogar y Arquitectura, Nº 97, 1972.

**LEVINAS, Emmanuel ([1961] 2006).** *Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad*. Sígueme. Salamanca.

**MABERINO DE PREGO, Vida (1976).** "La casa: escena de la fantasía". [Leído en la Asociación Psicoanalítica del Uruguay el 21 de agosto de 1976]. En: *Revista FEPAL*. 2002. Federación Psicoanalítica de América Latina. Num de septiembre de 2002. "Cambios y permanencias". MENDOZA PEREZ, L. (coord.). *La historia en la formación del arquitecto*. México: Universidad de Colima, 2008

MONTANER, Josep M. *Arquitectura y crítica en Latinoamérica*. Buenos Aires: Nobuko, 2011

**PATOCKA, Jan (1988).** *Le monde naturel et le mouvement de l'existence humaine*. Kluwe Academia Publishers. Boston, London.

**RYBCZYNSKI, Witold ([1986] 2009).** *La casa: historia de una idea*. 9º edición. NEREA.

**SOULÉ, Michel (1988).** "La maison et le corps". En: ANZIEU, D. "et al". *L'enfant et sa maison*. Les Editions ESF. Paris. Pp. 51-61.

**TABERNA, Jorge (2008).** "La Casa". En: *Cuaderno Latinoamericano de Arquitectura 30-60*. I+P Editorial. Córdoba. Núm. 17.

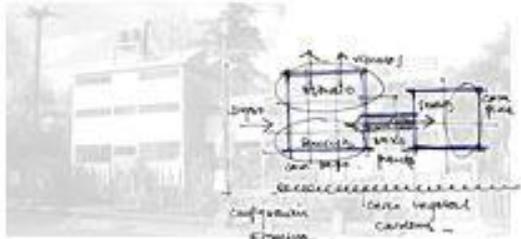
**TRECCO, Adriana (1979).** Monografía. "Tipologías arquitectónicas desde Grecia al Siglo XIX". Manuscrito inédito. Córdoba: FAUD.

**WESTON, Richard (2002).** *Evolución arquitectónica de la casa en el siglo XX*. Barcelona: Art BLUME.

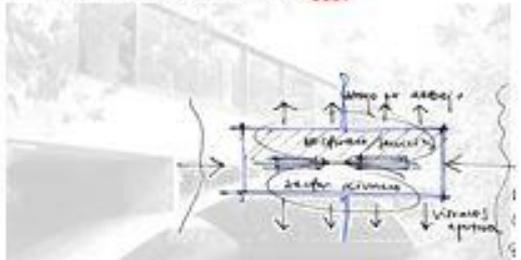
WAISMAN, Marina (1995). *La arquitectura descentrada. Historia y Teoría Latinoamericana.*

**La casa funcionalista**

- Casa- estudio Rivera-Kahlo. 1931-2, Mx.

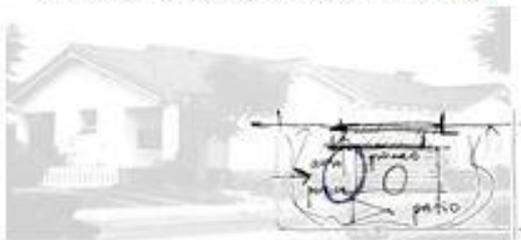


- Casa del Puente. 1943-5, Arg.



**Antecedente Casa icónica**

- Chalet californiano Peronista, 1945-55, Arg.



**Casa icónica local Siglo XXI**

- Casa Codina. 2009, Arg.

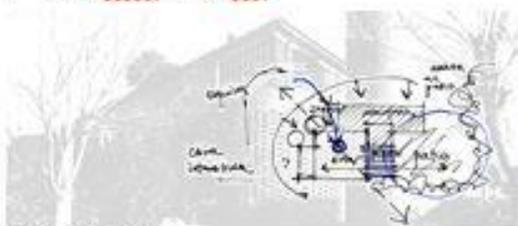
**La casa icónica**

- Casa Gilardi. 1978, Mx.



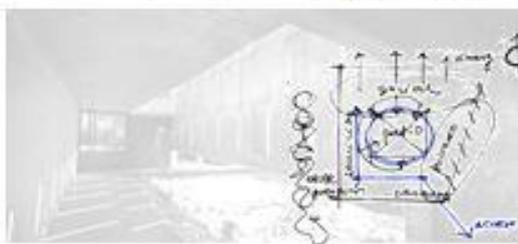
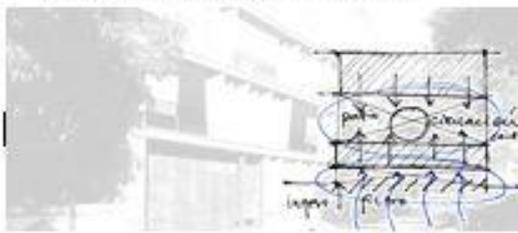
**La casa en la ciudad**

- Casa Zorzi. 1978, Arg.



**La casa práctica**

- Casa Esmeraldina. 2002, Paraguay.



Anexo Grafico Analisis Tipologias Viviendas